

I Bienal de Arquitectura de Maracaibo

Arquitectura regional entre milenios:1990-2005

EVENTO



Anabelí Vera-Marín
Presidenta de AccionArte
Coordinadora General de la I BAM
anabeli_vera@cantv.net

La arquitectura nos acompaña constantemente a lo largo de nuestra vida, contiene la mayor parte de nuestros actos, define el espacio urbano donde nos desenvolvemos, y constituye la memoria espacial de nuestra existencia y nuestra civilización urbana. La arquitectura es, por tanto, un elemento esencial de nuestra identidad individual y colectiva. Sin embargo, e inexplicablemente, es una de las artes que menos conoce y valoriza como tal la ciudadanía.

A. V-M.

Como un evento sin precedentes en el estado Zulia se llevó a cabo la I Bienal de Arquitectura de Maracaibo. Arquitectura regional entre milenios: 1990-2005 (I BAM), desde el 17 de Julio al 2 de Octubre de 2005, en las salas expositivas del Centro de Bellas Artes-Ateneo de Maracaibo. Enmarcada en la celebración de los 45 años de la Escuela de Arquitectura de LUZ y los 60 años del Colegio de Arquitectos de Venezuela, la BAM intentó abarcar la arquitectura de los últimos quince años de la región, en un periodo significativo: la década final del convulsionado siglo XX y los primeros cinco años de este nuevo milenio signado por la incertidumbre. Se buscaba así iniciar este tipo de actividad en la capital zuliana, estableciendo una visión arquitectónica y una base de reflexión amplias que constituyesen un sólido fundamento de la historia reciente de la arquitectura en la región.

Fue así como bajo la conceptualización, promoción y coordinación general de la Asociación Civil AccionArte, y la participación en la organización y promoción de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, representada por los arquitectos Javier Mariné, Jacqueline La Roche y Javier Suárez; el Centro de Bellas Artes-Ateneo de Maracaibo, con su director Juan Carlos d'Empaire y la licenciada Jannieris Alvarado; la Asociación Civil Arquitectos del Estado Zulia y su presidente Hernán Mendoza y el Centro de Ingenieros del Estado Zulia, y su vice-presidente Emilio Rosario, constituidos en Comité Coordinador de la Bienal, se hizo la convocatoria nacional a todos los arquitectos colegiados para presentar los proyectos construidos en la región zuliana durante el período estipulado.

En una época en nuestro país en la que el crítico debate arquitectónico y la necesaria participación de los gremios profesionales, universidades, instituciones gubernamentales en sus distintas instancias, arquitectos y ciudadanos, ha casi desaparecido de la escena pública, la I BAM generó espacios de encuentro, análisis, discusión y reflexión de la arquitectura contemporánea de la región y sus tendencias, y por ende, propició la difusión, sensibilización, conocimiento, y apropiación, tanto como una participación crítica activa de la colectividad en general, de temas insoslayables de la arquitectura, el diseño urbano, el urbanismo, la enseñanza de estas disciplinas y la labor de divulgación a través de publicaciones.

La Bienal estableció cuatro categorías generales de participación:





- 1) Categoría Diseño Arquitectónico, que comprendía: Vivienda Unifamiliar; Vivienda multifamiliar; Oficinas, Comercio e Industria; Educativo, Social, Turismo, Cultural y Religioso; y Restauración y Rehabilitación de edificaciones;
- 2) Categoría Diseño Urbano, Paisajismo y Urbanismo, que comprendía: Espacio Público; Paisajismo; Planes Urbanos; y Ordenamiento Territorial;
- 3) Categoría Publicaciones, que comprendía: Teoría, Historia y Crítica; Tecnología y Construcción; Nuevas Tecnologías en Representación Arquitectónica: Animación de Proyectos Arquitectónicos (donde podían presentarse proyectos no construidos); y Publicaciones Periódicas; y
- 4) Categoría de Trabajos Especiales de Grado de los años 2004 y 2005.

Esta I BAM logró reunir a 27 proyectos de 15 oficinas e instituciones dedicadas al ejercicio del tema, 7 publicaciones, 4 animaciones y 10 trabajos de grado, quedando únicamente sin presentar proyectos en las categorías de comercio, industria y paisajismo.

La Biental quiso también en esta primera edición reconocer el magnífico trabajo de cinco décadas continuas en actividad del arquitecto José Antonio Hernández Casas, presentando un audiovisual que, coordinado por el arquitecto Javier Mariné con textos de la arquitecto Elisa Quijano, recopiló imágenes de gran parte de la inmensa labor de diseño y construcción de este excelente arquitecto zuliano.

Igualmente, se realizó un reconocimiento a la empresa constructora Faría Sociedad Anónima, FASA, presidida por su fundador, el ingeniero Juan Faría, por cumplirse cuarenta años de ser el principal promotor de la propiedad horizontal en nuestra región. Para ello se presentaron, bajo la curaduría de la arquitecto Claudia Faría de Nones, 40 fotografías de Ana María Otero en las que se podía observar el desarrollo y evolución de este tipo de edificaciones que han marcado el perfil y morfología urbana de Maracaibo a través del tiempo.

La Biental presentó también una experiencia lúdica basada en la construcción de pabellones de arquitectura efímera a partir de materiales reciclables, coordinada por la profesora María Verónica Machado y realizada por los alumnos del Lab-Iler, integrado por 39 estudiantes del Programa de Arquitectura de LUZ. Uno de dichos pabellones, construido con 3.750 botellas de plástico transparente, se instaló en la acera del Centro de Bellas Artes y los otros en la Mezanine de dicho centro, constituyendo de manera ingeniosa y poética, juegos de Dominó, Memoria, Jenga, Pocker y Scrable con base en imágenes de la arquitectura contemporánea internacional, nacional y local.

El contemporáneo montaje de la primera Biental en las salas expositivas del Centro de Bellas Artes (CBA) estuvo a cargo de la Oficina de Arquitectura Avanzada (OFAA), equipo integrado por los arquitectos Luis Gómez, Claudio Rossi, Alejandro García y Vicente Rodríguez. OFAA diseñó una limpia concepción del espacio en donde el blanco de los pisos, muros, techos y escaleras, se vio intervenido por una continua línea roja –significativa del alto en la mirada de la arquitectura regional– contenedora de palabras relativas a la arquitectura y sus dilemas, relacionando así los espacios de la entrada, la sala baja y la sala alta. El concepto integró también las nociones de naturaleza y artificio que maneja la arquitectura, llenando de grama verde natural algunos de los nuevos espacios creados por las intersecciones de la línea; suspendiendo desde uno de los tragaluzes cenitales de la sala baja, cien pequeñas bolsas de plástico transparente llenas de agua que refractaban la luz; y suspendiendo colgando debajo la rampa varios tubos de luz fluorescentes que iluminaban con su luz blanca-artificial

ese espacio arquitectónico.

En su interés por hacer de la Bienal un evento que convocase a la mayor diversidad de participantes, la I BAM integró equipos de estudiantes de las escuelas de arquitectura de LUZ y de la URU para los procesos de investigación, realización y montaje. Igualmente, para el diseño del logo de la Bienal, se realizó un interesante ejercicio con los estudiantes del segundo año de la Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ. El resultado de los trabajos presentados por los estudiantes, dirigidos por el profesor Eugenio Marval, fue sometido a la consideración del Comité Organizador, quienes escogieron el diseño propuesto por la bachiller Ángeles Díaz. Mientras que el concepto gráfico de la Bienal, a partir del logo seleccionado, fue concebido por el arquitecto Roberto Urdaneta, asistido por las estudiantes María Teresa Hernández y Marcy Pérez.

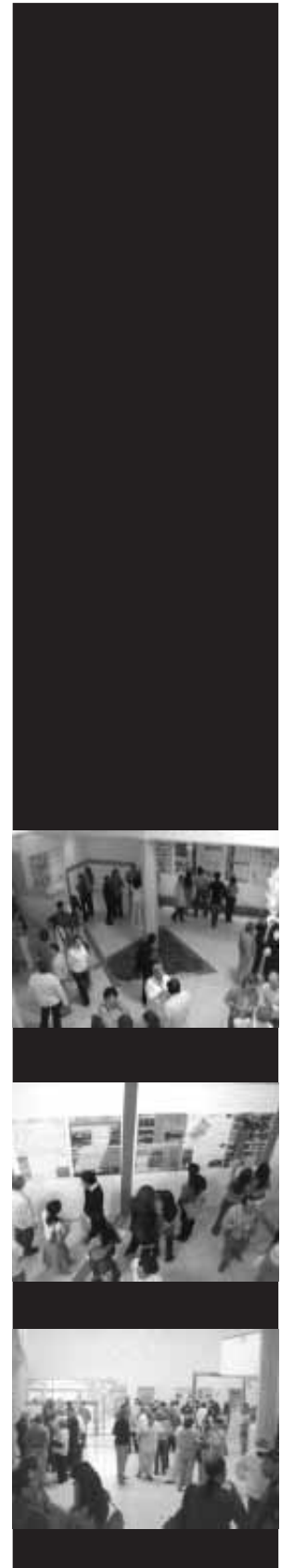
El día de la inauguración la Bienal contó con la realización de una experiencia de asistencia a discapacitados, impulsada por la Cátedra Libre "Integración de Personas con Discapacidad", del Programa de Arquitectura de LUZ, coordinada por las arquitectas Dinah Bromberg, Anile Carruyo y Miren Elorriaga. Dicha experiencia alcanzó un gran éxito al facilitar que asistentes discapacitados se integrasen a este evento cultural, con la colaboración de voluntarios sensibilizados en la atención de personas con discapacidad.

Así mismo, ese día, la Bienal abrió sus salas al público con la ambientación musical de sonidos de Maracaibo, creación original de Mauro Carrero, montada digitalmente por Enrique Rincón Canaan y la coordinación de Antonella Martínez y José Ricardo Padilla.

La I BAM estuvo dirigida a dos tipos de público: uno lego y otro especializado, permitiendo dos tipos de lectura: la del público en general que la visitó (estudiantes y comunidades), posibilitando su acercamiento sensible y crítico al universo arquitectónico; y la de los especialistas, quienes pudieron apreciar y evaluar su práctica profesional, evento nunca antes llevado a cabo en la región. Para ambos públicos significó tomar contacto y entender el complejo desarrollo de la arquitectura de los últimos años en el Zulia desde una perspectiva específica: la del reciente ejercicio de la profesión.

En este sentido, la Bienal cumplió con el objetivo general que se había propuesto: divulgar en la colectividad zuliana la producción arquitectónica contemporánea de nuestra región, creando un espacio de encuentro entre la academia, los arquitectos en ejercicio, los responsables gubernamentales de planes y proyectos, el medio cultural y el público en general, generando canales de información, comunicación y discusión para retroalimentar, en todos los sentidos, el mejor desempeño y desarrollo de esta disciplina y todas las que la acompañan en sus distintas instancias, estimulando así la calidad en la creación arquitectónica contemporánea con la exhibición de las mejores obras arquitectónicas de nuestra región y la premiación de aquellas que, por sus diversas cualidades, constituyen obras singulares y de trascendencia para la profesión y la colectividad. Todo esto en vías de generar la participación activa y crítica de los ciudadanos en la toma de decisiones de lo que constituye el marco existencial en el que se desarrolla su vida cotidiana: la arquitectura de la ciudad.

Para ello la Bienal acompañó la exposición de proyectos y publicaciones con la realización de actividades como foros, encuentros y charlas, coordinadas por José Ricardo Padilla con la colaboración del equipo de la Dirección de Extensión de la FAD LUZ. Se llevaron a cabo 8 foros sobre diversos temas de interés: Calidad del espacio Público, con los arquitectos Ely Zavarce, Javier Mariné, Ramón Reyes, Claudio Rossi, Dinah





Bromberg, José Antonio Hernández M., y Pedro Romero; Concursos Públicos en Arquitectura, con la participación de los arquitectos Mercedes Ferrer, Carolina Quintero, Rosario Giustti, Equipo de trabajo MGL+P y Anaydé Morales; El arquitecto del siglo XXI, a cargo de los arquitectos Hernán Mendoza y Alejandro Carruyo; Arquitectura Contemporánea del Zulia, con los arquitectos Jacqueline La Roche, Laura Rodríguez, Ricardo Vargas Montiel, José Colina y Francisco Mustieles; Arquitectura y Patrimonio, bajo la conducción de los arquitectos Javier Suárez, Alejandro Nava, Kathyna Arrieta y Marjorie Páez, y con la presentación del video El Jardín de todos los senderos, de Antonella Martínez; Arte y Arquitectura, con los arquitectos Elizabeth García y Aquiles Asprino, y el historiador de arte Manuel Ortega; Imaginarios Urbanos, con los arquitectos Dinah Bromberg y Aquiles Asprino, el dramaturgo Enrique León y el escritor Milton Quero; y Nuevas representaciones en Arquitectura: animaciones y espacio virtual, con los arquitectos Gabriela Bustos, Iván Burgos, Gonzalo Vélez y, en videoconferencia desde la Universidad Texas A&M, EE.UU., Guillermo Vásquez de Velazco.

También se efectuaron tres charlas y un encuentro: Arquitectura efímera y materiales reciclables, de la arquitecto María Verónica Machado; Notas sobre un debate para otra arquitectura, del equipo MGL+P, integrado por los arquitectos Francisco Mustieles, Sergio González, Astrid Petzold y Laura Rodríguez; el Encuentro con los Arquitectos expositores, con la participación de ocho de los arquitectos participantes en la Bienal; y, para cerrar, la charla del arquitecto William Niño con la presentación del proyecto Caracas Cenital.

Finalmente, el comité organizador de la primera Bienal nombró un jurado institucional, conformado por: un representante de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, el arquitecto Francisco Mustieles; uno de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Rafael Urdaneta, arquitecto Carlos Aguilar; uno de la Escuela de Arquitectura del Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño, arquitecto Sandy Rincón; uno de la Asociación Civil Arquitectos del Estado Zulia, Arquitecto Gustavo Gómez; uno de la Asociación Civil AccionArte, arquitecto Ramón Reyes; un arquitecto nacional y uno regional de reconocida trayectoria y visión crítica, William Niño y Aquiles Asprino, respectivamente. Dicho jurado estuvo a cargo de la escogencia y premiación de los mejores proyectos presentados, así como de la selección y reconocimiento de los trabajos presentados en las categorías de Publicaciones y Trabajo Especial de Grado, los cuales optaban por menciones.

Tras el análisis y la evaluación de la muestra en las diferentes categorías, el jurado acordó el siguiente veredicto: otorgar el Premio Regional de la I Bienal de Arquitectura de Maracaibo "a la Rehabilitación del edificio Las Laras, presentado por el arquitecto José Garnica, en virtud de la importancia que posee el rescate de este edificio a escala regional y nacional, así como por la consideración del proyectista a los aspectos geométricos y espaciales originales".

El jurado declaró desierto el Premio en la categoría de Diseño Arquitectónico, pero decidió otorgar una mención al proyecto Kinder Negra Matea, presentado por el arquitecto Luis González Mazzei y Michel Ángelo Bonini, "en virtud de dar solución con formas y recursos lúdicos a la escala que exige una arquitectura para niños", y a la casa Kona, presentada por el arquitecto Ricardo Vargas Montiel, "en virtud del aporte que da como solución a los desafíos de los retiros como ejemplos a las villas cerradas".

El jurado en este sentido fue crítico y expresó su opinión en cuanto a que "a pesar de la calidad de diseño" presente en los proyectos, la arquitectura regional en general adolece "de la debida atención y coherencia a las exigencias del clima local".

El Premio Diseño Urbano, Paisajismo y Urbanismo fue otorgado al Plan Maracaibo Norte presentado por la Unidad de Planificación Física 2 (UPF 2) del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, "por la atención y propuesta a la coherencia urbana que exige el proceso metropolitano de Maracaibo para el logro del equilibrio de la calidad ambiental urbana".

En cuanto a las menciones, en la categoría Publicaciones se otorgaron a: Maracaibo, Ciudad y Arquitectura, del arquitecto Miguel Sempere; Hospital Universitario de Maracaibo, del Laboratorio de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Regional de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia; Arquitectura Petrolera, del arquitecto Pedro Romero; a la revista Portafolio de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia; y a la revista Urbana, del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela y el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. En el área de Publicaciones correspondiente a Animación de Proyectos Arquitectónicos, se le otorgó mención a la animación presentada por la Fundación Aula Magna del Zulia, realizada por el arquitecto José Antonio Hernández Montiel sobre el Aula Magna de la Universidad del Zulia, proyecto del arquitecto Jackie Tsoi Lee. Las publicaciones fueron reconocidas "por la contribución al conocimiento arquitectónico y urbano de la región".

Finalmente, en la categoría Trabajo de Grado se entregó una mención a Transversalidad Urbana de Ricardo Montiel y Alicia Socorro, "por la actualidad de su vocabulario arquitectónico y la calidad de su propuesta; y a Sistema Ecoturístico Bioclimático para la Isla de Zapara de Dailing Campos, "por la atención que presta a los aspectos de promoción social de la territorialidad y el mejoramiento comunitario de la población".

El día de la clausura de la I BAM en las salas expositivas del CBA, fue leído el veredicto de premiación por el arquitecto Aquiles Asprino en presencia de los demás miembros del jurado, participantes de la Bienal y público asistente, concluyendo el acto con un concierto de música electrónica en vivo del grupo Banda Sonora para celebrar así la gran fiesta de la arquitectura regional.

Debemos agregar que éste es apenas el principio de lo que consideramos una impostergable necesidad: la de sensibilizar y educar a la población en relación a la arquitectura y la ciudad, para la apreciación, disfrute y apropiación de su patrimonio arquitectónico, tanto el histórico como el moderno y contemporáneo.

En ese sentido, esperamos que la Bienal de Arquitectura de Maracaibo haya contribuido de manera importante a informar, sensibilizar y educar a los ciudadanos para que adquieran herramientas que les permitan valorar tanto el pasado como el presente arquitectónico; así como asumir posiciones críticas con respecto al marco en el que se desarrolla su vida cotidiana, y a los proyectos que las distintas instancias y actores en la conformación del entorno urbano plantean realizar en el mismo, para impulsar su participación activa en la toma de decisiones que les concierne. Todo ello sin olvidar que esta misión de enseñanza y valoración de la arquitectura conlleva, de manera indisoluble, el disfrute del patrimonio urbano colectivo y, por ende, una mejora en su calidad de vida.

Estamos conscientes de que la realización de un evento con tales objetivos es un proyecto ambicioso, que esta I BAM no alcanzó en toda su extensión. Quedaron sin presentarse muchos proyectos trascendentales de la ciudad, hay muchas cosas por corregir y otras tantas por mejorar, pero también consideramos que era impostergable y necesario iniciar este proceso crítico de difusión y revisión del quehacer de la

